







nutricionales en menores de 5 años se da en alrededor de 37,8 casos por 100.000 personas.

La protección social de los grupos vulnerables a través de programas de transferencias monetarias, como Tekoporã y Adultos Mayores, ha ido ganando mayor fuerza en los últimos años, haciendo que estos programas tengan un carácter de política de Estado.

La historia paraguaya ha demostrado que en tiempos bélicos y de crisis el rol de la mujer es clave para la reconstrucción, la garantía de la seguridad alimentaria y la nutrición, en un país en el que todavía el 37% de la población reside en zonas rurales. Para guiar nuestra labor en estos ámbitos el país

autonomía económica y en la toma de decisiones por parte de las mujeres.

Finalmente, el Paraguay reitera su compromiso con el Plan de Acción y los desafíos emergentes, a modo de garantizar el derecho a la alimentación y una buena nutrición, incluido el apoyo nutricional para las mujeres embarazadas, las madres y los recién nacidos, la promoción de lactancia materna y la alimentación de la niñez y adolescencia, como lo venimos haciendo, logrando contener la pobreza extrema entre 2019 y 2020 en el orden del 3,9% de la población; y se compromete a redoblar esfuerzos para avanzar hacia el logro de los objetivos de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo.

Muchas gracias.